

RESUMEN DEL SERMÓN

"...Según el glorioso evangelio del Dios bendito, que me ha sido encomendado." (1Timoteo 1:11)

Mucho se habla en el mundo de la felicidad. A través de la publicidad y los medios de comunicación, con frecuencia escuchamos invitaciones y fórmulas para ser feliz. Pero ¿qué es la felicidad? ¿acaso son los logros, las posesiones, el dinero o hacer lo que queramos? La Biblia nos responde que la felicidad humana está en un ser: en Dios. Esto es así porque la Biblia nos enseña que Dios no solo tiene gozo, sino que su esencia es el gozo mismo.

En esta ocasión estudiaremos uno de los atributos que da mucho ánimo a nuestra alma y es que Dios es feliz. Por medio de este recurso aprenderemos: qué significa que Dios es feliz, cómo exhibe su felicidad en la creación y en tercer lugar, qué nos enseña este atributo a cada uno de nosotros.

I. DIOS ES FELIZ

Uno de los atributos de Dios, claramente expresados en la Biblia es su felicidad. Esto significa que Él es feliz consigo mismo, no necesita nada exterior para serlo.

Si tratamos de definir la felicidad, podemos decir que es el deleite por gozar del bien más valioso, y para Dios, lo más valioso es Él mismo, Él es su propia gloria y su mayor bien. Por lo tanto, gozar de Dios, es lo que causa el mayor placer y la más grande felicidad que puede existir sobre la faz de la tierra.

Dios es feliz porque no le falta nada, pues es pleno en sí mismo. Es feliz en su esencia, por eso su felicidad es inmutable, infinita y eterna.

La Biblia ocupa una palabra para describir la felicidad de Dios y es: "Bendito". Por eso leemos en **1 Timoteo 1:11**: "según el glorioso evangelio del Dios **bendito**, que me ha sido encomendado." En este texto, la palabra "bendito" significa: "bienaventurado", "dichoso", "feliz". Alguien bendito es aquel que por gracia ha recibido o tiene en sí mismo todo lo necesario, por lo tanto, es feliz. Por eso Dios es Bendito, porque Él tiene todo en sí mismo. No solo tiene felicidad, sino que Él es la felicidad. Es Autosuficiente.

Cuando Pablo, en el capítulo 6 de esta misma carta, escribe acerca de la batalla de la fe y de la Segunda venida de Cristo, dice: "la cual manifestará a su debido tiempo el **bienaventurado** y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores".

(**1Timoteo 6:15**) Dios está diciendo de sí mismo, por segunda vez en una misma carta, que Él es el bendito, el dichoso, el feliz, el bienaventurado.

Dios es feliz consigo mismo, no necesita nada externo a Él para serlo. Si algo externo de Él lo hiciera feliz, Dios no sería perfecto, porque necesitaría algo afuera de Él; pero Dios es su propia felicidad. Es plenamente feliz. Esto lo vemos en la Trinidad:

- El Padre dice que ama al Hijo y en Él tiene su complacencia (**Mt. 3:17; Mt. 17:5**).
- El Hijo dice que Su placer es hacer la voluntad del Padre (**Jn. 4:34; Heb10:5-7**)
- Al Espíritu Santo se le identifica como el Espíritu de gozo (**Rom. 14:17; 1Tes. 1:6**)

II. ¿CÓMO DIOS EXHIBE SU FELICIDAD A SU CREACIÓN?

La respuesta es muy fácil: a través de todo lo que hace. Esto es lo que dice **Jeremías 9:24**: "mas el que se glorie, gloriése de esto: de que me entiende y me conoce, pues yo soy el SEÑOR que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco—declara el SEÑOR."

Los seres humanos encontramos placer cuando hacemos lo que nos gusta. En Dios esto se magnifica, pues tiene su gozo en todo lo que hace, ya que en eso refleja su carácter y esencia. Por eso en este versículo menciona obras provenientes de sus atributos morales: misericordia, derecho y justicia; y dice que hace estas cosas porque eso lo hace feliz. Por ejemplo, dice misericordia, es decir que se goza en salvar, no en el sufrimiento. Dios es feliz ayudando al que lo necesita, salvando y perdonando al contrito y humillado de corazón. Pero también dice que se goza en la justicia, es decir en castigar justamente al pecador, ya que es feliz no dejándolo impune.

En esta oportunidad quiero referirme a dos obras específicas en las que Dios muestra su felicidad, que son importantes para nuestra fe y nuestro ánimo.

1. Dios exhibe su felicidad en crearnos

En **Proverbios capítulo 8**, en estos pasajes en donde la sabiduría de Dios es personificada, vemos que la sabiduría, hablando de su participación en la creación, dice lo siguiente: "Cuando estableció los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando arriba afirmó los cielos, cuando las fuentes del abismo se afianzaron, cuando al mar puso sus límites para que las aguas no transgredieran su mandato, cuando señaló los cimientos de la tierra, yo estaba entonces junto a El, como arquitecto; y era su

delicia de día en día, regocijándome en todo tiempo en su presencia, regocijándome en el mundo, en su tierra, y teniendo mis delicias con los hijos de los hombres."
(**Proverbios 8:27-31**)

Lo que está diciendo Dios es que no solamente tuvo placer, felicidad y gozo en crear, sino que tuvo su delicia en crearnos ¿Qué te hace pensar esta verdad? ¿Acaso no es algo por lo que deberíamos dar gracias a Dios y adorar su santo nombre? El Dios feliz mostró su felicidad y deleite cuando nos creó.

2. Dios exhibe su felicidad en salvarnos

Aunque los seres humanos fuimos creados por Dios con deleite, todos pecamos en Adán, pero esto no trajo tristeza a Dios, ya que no hay nada externo que lo pueda afectar, Él no es perturbable. Ni el pecado le quita la felicidad. Por eso vemos que, así como Dios se gozó en crearnos, también se gozó en salvar a su creación corrupta a través del plan de salvación que trazó desde la eternidad.

Uno de los capítulos más impresionantes sobre la pasión de Jesucristo es **Isaías 53**, y acá hay algo muy importante que Dios dice acerca de la pasión: *"Pero quiso el SEÑOR quebrantarle, sometiéndole a padecimiento. Cuando Él se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación, verá a su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del SEÑOR en su mano prosperará."* (**Isaías 53:10**) En este texto, la palabra "quiso" denota "placer", "complacencia", "agradar". Lo que está diciendo Isaías es que a Dios le dio placer y felicidad quebrantar a su Hijo, someterlo a padecimiento en la cruz. Esto incluye la encarnación, porque Dios en su divinidad es impassible, mas en su humanidad fue plenamente pasible como nosotros.

Ahora bien, Dios NO se gozó en el sufrimiento humano. Él NO se gozó en ver sufrir a su Hijo, porque no es sádico; sino que su gozo estuvo en la justicia que iba a obtener el sacrificio, al expiar nuestros pecados en Él. Dios no se goza en la injusticia, tampoco en hacer sufrir, sino en salvar. Lo que vemos en la escritura es que Dios se goza en practicar la justicia, castigar al pecador y disciplinar a sus hijos; no porque se goce en vernos sufrir, sino en lo que va a obtener como actos de justicia, y eso es lo que vemos en la cruz.

Por eso en **Miqueas 7:18** dice: *"¿Qué Dios hay como tú, que perdona la iniquidad y pasa por alto la rebeldía del remanente de su heredad? No persistirá en su ira para siempre, porque se complace en la misericordia."* Dios sí castiga al pecador, pero su gozo está en que se arrepienta para salvarlo. Aun el castigo y los juicios de Dios tienen un propósito, que es su propia justicia. Dios es feliz perdonando nuestros pecados cada día, cuando los confesamos.

Por eso no tiene sentido que huyas de Dios cuando pecas. Si Dios es feliz en perdonarte y estás hundido en pecados: Corre hacia Jesús, búscalo, Él es feliz perdonando y siendo misericordioso contigo ¡Acércate a Dios! Porque Él es tan feliz salvándonos, perdonándonos y preservándonos, que vendrá por nosotros, su iglesia, porque eso lo hace feliz a Él. *"La cual manifestará a su debido tiempo el bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores."* (**1Timoteo 6:15**).

III. ¿QUÉ NOS ENSEÑA QUE DIOS ES FELIZ?

A. Nuestra felicidad es Dios mismo.

El **Salmo 36** alaba la belleza de la misericordia de Dios. Recordemos que en hebreo la palabra misericordia tiene la misma raíz que la palabra amor. Este salmo alaba la belleza del amor salvífico, de la misericordia de Dios por nosotros.

En los **versículos del 1 al 4** el salmista describe la corrupción del hombre. Describe como los seres humanos naturalmente rechazan todo el tiempo a Dios, y se rebelan voluntariamente a Él. Pero abruptamente cuando llega al versículo 5, este mensaje cambia, y así como presenta con fuerza la corrupción del hombre, luego presenta al Dios feliz como protector y proveedor de felicidad para el ser humano, por eso dice: *"Tu misericordia, oh SEÑOR, se extiende hasta los cielos, tu fidelidad, hasta el firmamento. 7 ¡Cuán preciosa es, oh Dios, tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se refugian a la sombra de tus alas. 8 Se sacian de la abundancia de tu casa, y les das a beber del río de tus deleites. 9 Porque en ti está la fuente de la vida; en tu luz vemos la luz."* (**Salmo 36:5,8-9**) Dios es el amante protector que por su amor nos lleva a su casa para saciarnos de su abundancia, para que seamos felices bebiendo del río infinito de sus deleites.

Porque Dios es infinitamente feliz, infinitamente nos ofrece felicidad. Él es la infinita felicidad del ser humano. Una de las formas en las que Dios muestra esa provisión es proveyéndose a sí mismo como nuestra felicidad, con ríos infinitos de deleites para nosotros.

El **salmo 36** nos muestra que el único lugar dónde podemos ser felices es en Dios, al beber del río de su felicidad. Si la felicidad es el placer que viene de gozar del máximo bien ¿qué bien hay más grande que Dios? Por eso tenemos la oportunidad de ser felices, porque Él es feliz.

La tentación que cada día enfrentamos los seres humanos es dejarnos deslumbrar por cosas temporales, conformarnos con lo poco, con lo que no es eterno, que al final ni siquiera es felicidad ¿Cuántos han desperdiciado su vida por enfocarse en cosas que no valen la pena? ¿Cuántos cristianos están desperdiciando su vida buscando su felicidad fuera de Dios? ¿Cuántos están invirtiendo sus virtudes, tiempo, vida, capacidades en una felicidad terrenal devaluada? sacrifican, gastan y pierden por placeres temporales.

Si tu felicidad está en las cosas de este mundo, vas a terminar siendo infeliz ¡Ven a Jesucristo para que puedas experimentar la verdadera felicidad que hay en el perdón, en la gracia y la misericordia de nuestro Dios, que se goza en bendecirnos!

Este mundo no puede hacernos felices, porque todo es temporal, todo esto será transformado, el único que es eterno es Dios. Ríos de deleites hay en Él para nosotros. Por eso en el sermón del monte, cuando Jesús habla de quiénes son los bienaventurados, es decir los felices, dice que son los que han encontrado la fuente de su vida y felicidad en Jesucristo.

B. A alabar y adorar a Dios con todo nuestro corazón.

Alabemos cada día el nombre del Dios Bendito. Toda la Biblia alaba a Dios, bendice su santo nombre, por sus obras ¿Tú lo harás? ¿cuándo fue la última vez que exaltaste el nombre bendito de nuestro Dios? Nuestra boca debe alabar al Dios feliz, por cuanto Él nos hace felices a cada uno de nosotros.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál ha sido tu definición personal de felicidad?
2. ¿Qué te hace pensar el saber que Dios se gozó en crearte?
3. ¿Qué provoca en ti saber que Dios exhibe su felicidad en perdonar tus pecados y salvarte?
4. ¿En qué cosas que no valen la pena has sacrificado tu vida? ¿De qué formas estás persiguiendo una felicidad devaluada?
5. ¿Cómo el conocer que Dios es feliz y que tu felicidad plena está solo en Él, te lleva a adorar a Dios?
6. ¿Conocer que Dios es feliz te da confianza y seguridad en medio de los tiempos que vivimos?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

"...Según el glorioso evangelio del Dios bendito, que me ha sido encomendado."

(1Timoteo 1:11)